

El paso de las misiones pedagógicas por Extremadura

SEBASTIÁN MARTÍN RUANO
Universidad de Extremadura
sebmarrua@hotmail.com

RESUMEN

Consideramos importante tratar el tema de mi comunicación dada la importancia que tuvieron las Misiones Pedagógicas en la política educativa de la II República española. En el trabajo seguimos los rastros de las Misiones Pedagógicas a su paso por la región extremeña, objetivo prioritario para el Patronato de Misiones, en tiempos de la II República Española. A pesar de la falta de fuentes documentales y la dispersión de las mismas intentamos ir poniendo de manifiesto el contexto en el que se ponen en marcha las Misiones Pedagógicas en Extremadura, las acciones en las diferentes localidades y la repercusión de las mismas.

PALABRAS CLAVE: Misiones pedagógicas, Educación en la II República Española, Educación en Extremadura, Institución Libre de Enseñanza, Educación Popular.

SUMMARY

We consider that it is very important to deal with the topic of my presentation due to the Misiones Pedagógicas, a cultural volunteering work sponsored by the Government (1931-1936), had a big impact in the educational policy of Spain during the Second Spanish Republic. In this piece of work, we will follow the traces of the Misiones Pedagógicas in our region (Extremadura), as this issue was useful for the Patronato de Misiones in the years of the Second Spanish Republic. Despite the lack of documentary sources and the dispersion of many of them, we are trying to figure out the context in which they started, people experiences in the different villages and their consequences.

KEYWORDS: Educational mission, Education during the Second Spanish Republic, Education in Extremadura (spanish region), The Free Educational Institution, Popular Education.

El cardinal problema que centró la reflexión y la acción en la II República Española fue el de la educación. La República Española estaba imbuida en la idea de que solo con educación y cultura se podrían cambiar las estructuras sociales del país. Es un pensamiento que, de forma constante, había recorrido buena parte de la Historia de España y sobre la cual los ilustrados del siglo XVIII y los regeneracionistas del siglo XIX volcaron su labor. La llamada República de los Maestros atiende muy pronto algunos de los principales problemas que se le planteaban desde el mundo educativo para buscar una formación de calidad y universal: democratización de la enseñanza, consideración del bilingüismo en Cataluña, supresión de la obligatoriedad de la enseñanza religiosas, reducción del déficit de escuelas públicas, mejora de las condiciones laborales y sociales del profesorado, nueva normativa para su formación y acceso y educación popular basada en la justicia social. Este último aspecto centrará nuestra comunicación.

Hasta los años treinta del pasado siglo solo una pequeña parte de la población española tenía acceso a la cultura. Esta situación se agravaba en el medio rural, donde vivían gran parte de los habitantes. De cara a la modernización del país y para alcanzar la plenitud democrática, había que educar a un pueblo cuyos fundamentos ideológicos convergían con los de la España más profunda. No olvidemos que esa población rural en las elecciones municipales de 1931 habían apoyado a los candidatos monárquicos. En palabras de Rodolfo Llopis, ésa era la gran obra de la República, “había que llevar la cultura al campo” (LLOPIS, Rodolfo: “El Sr. Cossío: una vida luminosa que se extingue”. (1935). *Leviatán* n° 17, p. 40). En palabras del propio Llopis, se necesitaba “sacudir la modorra de la España rural. Había que conquistarla para la República. Levantar el espíritu del ciudadano a fuerza de decirles lo que la República significa” (LLOPIS, Rodolfo: *La Revolución en la escuela*. Madrid. Editorial M. Aguilar, 1933, p. 197).

En consecuencia, la primera disposición del gobierno provisional de la República fue el Decreto 202, de 29 de mayo de 1931, que crea el Patronato de Misiones Pedagógicas dependiente del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes con la idea de sembrar el saber hasta en la más apartada aldea. Según se recoge en el preámbulo de la ley, su principal objetivo era llevar a las gentes “con preferencia a las que habitan en localidades rurales, el aliento del progreso y los medios de participar en él, en sus estímulos morales y en los ejemplos del avance universal, de modo que los pueblos todos de España, aun los apartados” (MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y BELLAS ARTES. Decreto por el que se crea el Patronato de Misiones Pedagógicas, 1931).

La obra fue concebida con un triple objetivo: fomento de la cultura general, orientación pedagógica en las escuelas y educación ciudadana con diversas estrategias. Las Misiones Pedagógicas llevan la educación popular al mundo rural. Se acercan a un campesinado secularmente olvidado por sus gobernantes que solo se acercaban a ellos en el momento de ordenar el voto. Aquellos impetuosos jóvenes misioneros no pedían nada y daban gratis su saber y su acción. Mucho hubieron de pelear contra la mentalidad de la época para que su labor no se considerara una obra benéfica sino una obra de solidaridad.

No es fácil verificar si se cumplieron los objetivos propuestos. En un momento político y social tan convulso como fue el de la Segunda República española, la acción de las Misiones no fue constante, dependiendo del momento político por el que se pasaba. Consideramos que el intento fue honesto en los más de siete mil pueblos y aldeas a los que llegó la acción misionera en todo el territorio nacional. Es la idea que se plasma en una crónica extremeña tras el paso de la misión: Las Misiones pedagógicas, se dice “se disponen a estrechar lazos, elevando la cultura a las clases populares, consiguiendo así la unidad de la raza española; pero no por medios coactivos, como en otras épocas históricas se pretendió (PÉREZ, Ángel: “Talaván., Misiones Pedagógicas”. *Periódico Extremadura*, 23 abril de 1934).

Al frente del Patronato se puso Manuel B. Cossío que, con su maestro Francisco Giner y todo el movimiento de la Institución Libre de Enseñanza, habían hecho propia esa línea progresista de defender la importancia de modernizar a España por la educación y la cultura. Opina Tuñón de Lara (TUÑÓN DE LARA, Manuel: *Medio siglo de cultura española (1885-1936)*. Madrid. Tecnos. 1971, p. 262) que pocos organismos de la llamada ILE dispersa reflejan tan bien como este su espíritu. Desde muy pronto tuvieron claro los institucionistas que había que empezar a atender a quienes estaban más lejos de los círculos culturales. Era imprescindible llegar al campo, a las más remotas aldeas. Cossío había defendido ya en 1882, en el Congreso Nacional Pedagógico, que la educación debía tener el mismo carácter en las escuelas rurales que en las urbanas. En este importante foro Cossío aboga por mandar a las escuelas rurales “a los mejores maestros, no sólo los mejores en el saber;... enviemos hombres superiores, de elevada cultura, de abnegación sin límites; remunerémosles, no decorosa, sino hasta espléndidamente” (COSSÍO, Manuel B.: *Discurso con motivo del Congreso Pedagógico Nacional. Actas de las sesiones celebradas*. Madrid. Imprenta de Gregorio Hernando. 1882, p. 85). Cossío, aunque estaba ya muy mayor, acepta de buen grado la presidencia del Patronato y se lanza con ímpetu a su ejecución. Para los institucionistas poner en

marcha las Misiones Pedagógicas en todo el país suponía la oportunidad y la materialización de tantos sueños no conseguidos. Era el momento de poder llevar a la práctica la idea tantas veces defendida de una enseñanza universal.

Las Misiones Pedagógicas se organizaron por las zonas más deprimidas de España durante el periodo republicano en base a unas estancias en los pueblos que no tenían una duración fija. Llegaban los misioneros a los núcleos rurales causando sorpresa y admiración de los locales y se establecían las actividades al caer la tarde, cuando la gente terminaba las labores del campo. Montaban escenarios ligeros donde se hacían proyecciones cinematográficas, teatro y guiñol. Había recitales de romances, poesías o cuentos. Se daban conferencias sobre temas profesionales, sanitarios o de educación cívica. Los integrantes de la Misión hacían visitas a las escuelas donde organizaban cursos de orientación pedagógica para los maestros y maestras. Algunas Misiones se acompañaban del Museo Circulante donde se exhibían copias de pinturas notables que también eran explicadas. En la escuela de los pueblos visitados quedaba una pequeña biblioteca y, en ocasiones, un gramófono con un lote de discos. Piedra angular de estas Misiones fueron los propios misioneros: estudiantes universitarios, maestros, inspectores de educación, artistas o profesionales de la medicina o de la agricultura. Un cierto espíritu romántico les movía. Como dijo Cossío, la novedad que lleva en sí un germen de poesía, buscando “aventuras de andar y ver, de correr mundo, de vencer dificultades, de sufrir privaciones, de abrazarse estrechamente con hombres y pueblos, de hablar a solas y al oído con la naturaleza” (COSSÍO, Manuel B.: “Las Misiones Pedagógicas”. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*. Num. 889, 1934. p. 101). Fruto de la expectación que despertó este movimiento en el país, con las Misiones Pedagógicas colaboraron y viajaron algunos de los intelectuales más notables de la España del siglo XX: Antonio Machado, Pedro Salinas, Federico García Lorca, Alejandro Casona, María Zambrano, José Val del Omar, Ramón Gaya o Carmen Conde.

Extremadura era paradigma de la España rural que la República tenía que reconquistar para la cultura. Algunos autores consideran que el analfabetismo en la región era superior al 60 % (SAMANIEGO BONEU, Mercedes: *La política educativa de la Segunda República durante el bienio azañista*. Madrid. C.S.I.C. Escuela de Historia Moderna. 1977). Los niños y las niñas no iban a la escuela porque tenían que trabajar. Familias con muchas bocas que alimentar “colocaban” a sus hijos e hijas en alguna casa pudiente del pueblo para cuidar animales o ayudar en las tareas domésticas con apenas seis años a cambio de su alimentación.

No es de extrañar que la región extremeña fuera objetivo prioritario de esta labor socio-cultural. Así, la primera Misión Pedagógica llega a la provincia de Cáceres en la primavera de 1932. La formaban personajes muy conocidos como María Zambrano, entonces profesora auxiliar de la Universidad Central, Elena Felipe profesora auxiliar del Instituto-Escuela, Juvenal Vega que era inspector jefe de la provincia, Julián Rodríguez Polo, profesor en la Normal y director de la misma en 1945 o Eduardo Málaga, profesor de la Normal, autor de varios manuales escolares y presidente de la Asociación provincial del Magisterio (PATRONATO DE MISIONES PEDAGÓGICAS. *Memoria de Misiones. Septiembre de 1931, Diciembre de 1933*. Madrid. S. Aguirre. 1934, p. 17). Ésta fue la denominada Misión Pedagógica de Navas del Madroño, pueblo en el que se inician las actividades, y que llegó a ser una de las más conocidas de cuantas se llevaron a cabo en todo el país. Por Navas del Madroño ya había pasado Luis Bello en 1927 en su viaje a las escuelas de Extremadura. Este viaje y la condición del propio Luis Bello como miembro del Patronato de las Misiones Pedagógicas consideramos que resultan determinantes en el diseño del recorrido de la Misión. En aquel viaje Bello ya hizo referencia al gran absentismo escolar existente en la población: los muchachos no iban a la escuela porque cavan garbanzos, siegan hierba, cogen aceitunas, arrancan patatas o cuidan las ovejas. En el escaso tiempo libre de que disponían juegan a los bolindres, al frontón, a los tejos, a coca-mosca, al navero, al toro, al pico, a junta-ropa, a la furria. Esa es la vida de los chicos de Navas: juegos y trabajo. No pueden ir a la escuela. En cuanto pueden, “les envían sus padres a ganarse el pan” (BELLO, Luis: *Viaje a las escuelas de España. Extremadura. Badajoz*. Mérida. Editora Regional de Extremadura. 2004, pp. 24-25).

La Misión se desarrolla en Navas desde el 27 de marzo al 1 de abril de 1932. Según la Memoria de la Misión el recibimiento fue cordialísimo, acudiendo casi todo el pueblo. En este texto se reflexiona sobre lo que podía ser el espíritu del lugar. Había una gran avidez por escuchar y ver. Los que vienen de Madrid notan en estas gentes la gran virginidad de los que se hallan por vez primera ante cosas fantásticas. Advierten en ellos la ignorancia de los supuestos de la cultura que hacen posible el saber. Los paisanos suplen ese terreno común para entenderse con un amplio bagaje sentimental y espiritual. Los misioneros también perciben una gran tensión social en un pueblo que años más tarde protagonizaría uno de los episodios más sangrientos de la guerra civil en la provincia de Cáceres (CHAVES PALACIOS, Julián: *La guerra civil en Navas del Madroño: los fusilamientos de las navidades de 1937*. Navas del Madroño (Cáceres) 1993). Esta conciencia política condiciona el desarrollo de

la misión. Así, cuando se proyecta la película “Granada” no se puede nombrar a los Reyes Católicos. Tampoco se realizan audiciones de Canto Gregoriano. (PATRONATO. *Memoria de Misiones*. 1934, *op. cit.*, pp. 36-37).

En Navas se establece el Servicio de música. Las labores estacionales del campo determinan la frecuencia de las audiciones y el número de oyentes. A veces se juntan hasta 300 personas. Escuchan con atención La Danza Macabra, la Dolores y La Danza de Anitra. No obstante, lo que más gusta son los cantos populares, especialmente el flamenco y las palabras que los prohombres dirigen al pueblo. En el diario de la misión se recoge que la música de Mozart, Chopin o Falla eran escuchadas en silencio y con una honda emoción: “muchas niñas y personas mayores decían que lo que más les agradaba de todo era la música” (PATRONATO. *Memoria de Misiones*. 1934, *op. cit.*, p. 76).

También se organizó un curso para los maestros y maestras de la localidad, siete en total. En el mismo, además de la teoría sobre la Escuela Nueva se les mostró el correcto uso del material de Metrología que llevaron y luego quedaron en las escuelas las aplicaciones didácticas de la caja de cuerpos geométricos. Tras la partida de la Misión las maestras “hablaron extensamente acerca de los métodos y procedimientos empleados por los misioneros pedagógicos los cuales señalan nuevos rumbo en la educación e instrucción de los niños, acordando en todo lo que sea posible acoplar a ellos los que hoy se emplean en beneficio de la enseñanza” (COLEGIO DE NAVAS DEL MADROÑO. Acta del día 2 de abril de 1932. 1932. *Libro de actas de las escuelas de niñas de Navas del Madroño*).

La Misión supuso una gran novedad, especialmente entre los más pequeños. Vicente Macías, entonces un niño y que con los años sería un extraordinario maestro y director del grupo escolar de su pueblo, recordaba el alborozo y el gran colorido que trajo a Navas este especial acontecimiento (Macías, Vicente. “Comunicación personal”. Navas del Madroño. 1984). En el libro de actas de las sesiones del Ayuntamiento también encontramos algún rastro del paso de la Misión por el pueblo. Así, siendo alcalde Virgilio Conde, se data “con cargo al capítulo 18 la suma de 16,20 pesetas por gastos de viaje a Piedras Albas por Ricardo Barroso Plata para llevar un oficio al Alcalde de aquella villa en relación con las Misiones Pedagógicas”. (AYUNTAMIENTO DE NAVAS DEL MADROÑO. 16 de abril de 1932. *Actas de sesiones Actas Navas del Madroño*).

A continuación la Misión visita el pueblo de Herreruela. En el pleno del Ayuntamiento de 26 de marzo de 1932, siendo alcalde de esta villa Manuel Rebollo Fernández, “se da cuenta de unas instrucciones dictadas por la Ins-

pección provincial de Primera Enseñanza para el desarrollo de la Misión Pedagógica en los pueblos dándose por informados los señores concejales y acordándose cooperar en lo factible para el mejor éxito de la obra” (AYUNTAMIENTO DE HERRERUELA. 26 de marzo de 1932. *Actas de sesiones*). En el periódico *El Radical* se hace un relato pormenorizado de esta Misión:

“Desde que se tuvo noticias de la próxima llegada de la misión pedagógica a este pueblo, se notó en todo el vecindario un entusiasmo extraordinario, que pone de relieve que operado el maravilloso cambio de régimen, España empieza a sacudirse del marasmo en que estaba sumida.

Llegó en la tarde del jueves compuesta por los competentísimos y cultos señores don Abrahán Vázquez Sáenz, abogado, de Madrid; don Miguel Ortí, don Julián Rodríguez y don Eduardo Málaga; director y profesores de Física, Química, Gramática y Literatura Española respectivamente de la Escuela Normal de la provincia.

Después del recibimiento y bienvenida, cordiales en extremo, hechas por la Corporación municipal, Consejo local de primera enseñanza y gran cantidad de público, se dirigió la comitiva al salón preparado, cedido desinteresadamente por el señor Alcalde, y una vez en él, el señor Ortí en breves y elocuentes palabras, expone el fin y programa de la Misión Pedagógica, tan acertadamente establecida en España. Sería prolijo seguir paso a paso la labor realizada, aparte de necesitar gran espacio para ello. El primer día empiezan las sesiones a base de cine con películas de recreo e instrucción, y mientras la máquina ve deslizándose las cintas, el gramófono deja flotando en la atmósfera las dulces melodías de populares canciones regionales y extranjeras; tanto las películas como las placas van precedidas y acompañadas de una sencilla y concisa explicación. Con el aparato de cine tuvieron que hacer equilibrios sin cuento por el escaso fluido eléctrico. Entre cintas y placas y en constante y asidua alternancia que puso a prueba la resistencia, entusiasmo y fe en su labor de estos cuatro señores que, cuales nuevos Quijotes, marchan de pueblo en pueblo para desfacer los entuertos de la ignorancia, que el conjuro de sus palabras vienen creando y satisfaciendo apetencias culturales, hasta ahora no sentidas por el pueblo, por medio de charlas sobre el cine, la mujer, recitaciones de poesías, romances, etc. Al día siguiente su labor es en las Escuelas explicando a los niños diversas lecciones de cosas prácticas, rematando su labor en el Ayuntamiento, con un broche digno: el regalo de una biblioteca de libros selectísimos.

Es la enorme esperanza que saben inspirar al pueblo por su meritísima labor, que nosotros vemos en la Misión Pedagógica como el momento de iniciación de las fuerzas almacenadas en Extremadura, que echara de me-

nos don Luis Bello. ¡Prosigan su triunfal peregrinación estos Caballeros andantes y no olviden que este pueblo les espera otra vez con los brazos abiertos y que siente hacia ellos honda gratitud!" (GARCÍA DÍAZ, C.: *Periódico El Radical*. Marzo de 1932).

En Salorino, como en otros pueblos de la Sierra de San Pedro, la situación de los obreros es dramática. Planea la eterna aspiración de ocupar las grandes fincas del término municipal que son propiedad de los nobles y de la oligarquía madrileña. Para paliar el paro se pretende construir un camino hasta San Vicente de Alcántara "a fin de que puedan empezarse cuanto antes los trabajos de construcción, solucionándose con ello la grave crisis obrera que desde hace tiempo viene existiendo en la localidad" (AYUNTAMIENTO DE SALORINO. 1 de marzo de 1932. Actas de sesiones). En este mismo pleno se informa a la corporación "que como a algunos de sus miembros les consta el día de hoy ha llegado a este pueblo la Misión Pedagógica que celebrará diversos actos culturales esta noche y en días sucesivos y que el Jefe de la misma le indicó que en la mañana del día dos de abril próximo hará entrega a este Ayuntamiento de una Biblioteca infantil con destino a las Escuelas públicas". (Ibídem).

La Misión permanece en Garrovillas los días 29 y 30 de marzo de 1932. En el libro de actas de Garrovillas también encontramos muestras de la situación social que encontraban los misioneros a su llegada a estos pueblos por aquellas fechas: "Julián Lázaro y Bernardino Sánchez, que solicitan la concesión de un socorro para poder comprar algunas ropas de las que carecen, por haber fallecido recientemente personas de su familia de enfermedades infecciosas, por lo cual han tenido que ser quemadas cuantas poseían, acordándose conceder a cada uno la cantidad de veinticinco pesetas... Fermín Jiménez que hace igual petición de socorro para atender a la lactancia de su menor hija, acordándose concederle veinticinco pesetas por un trimestre" (AYUNTAMIENTO DE GARROVILLAS. 27 de marzo de 1932. *Actas de sesiones*).

Entre otras actividades se proyectan en Garrovillas un total de 13 películas (PATRONATO. 1934, *op. cit.*, p. 88). En el libro de registro de entrada de comunicaciones del Ayuntamiento se da cuenta de una orden enviada por el Patronato de Misiones Pedagógicas "Remitiendo talón para que se recoja una biblioteca" (AYUNTAMIENTO DE GARROVILLAS. Registro de entrada de comunicaciones. 12 de abril de 1932. *Número de orden: 162*).

El último pueblo que visita esta misión en la provincia de Cáceres es Piedras Albas. Este hermoso pueblito, cercano a la frontera portuguesa, ya recibió la visita de Luis Bello en 1927. Este autor reclamó entonces la ayuda para esta población que "tiene la peor escuela de la provincia de Cáceres, y, por

tanto, una de las peores de España” (BELLO, Luis: *Viaje, op. cit.*, p. 35). La ayuda, corta en el tiempo, llegó por la Misión Pedagógica que acudió a esta localidad el 30 de marzo de 1933. Entre otras actividades se proyectaron un total de 7 películas (PATRONATO. *Memoria de Misiones*. 1934, *op. cit.*, p. 89). En la Misión intervienen Abrahan Vázquez, Miguel A. Ortí Belmonte, Julián Rodríguez Polo y Eduardo Málaga. Hay una crónica de Isaías Lucero en el periódico Nuevo Día que nos da detalles e impresiones de la Misión:

“La ciudad se ha acercado a la aldea trayendo mucho de lo bueno que posee. Los aldeanos, al dejar la jornada campesina ... se encuentran que varios señores de la ciudad vienen a visitar al pueblo, a hablarles y mostrarles elementos de la cultura, que son a la vez pan de ideas para las inteligencias y alegría que nos sale al paso en medio de la vida lugareña...

Las Misiones Pedagógicas, iniciativa del gran Cossío, han realizado el milagro de traer a la ciudad sus hombres más valiosos, ya algunos de sus medios instructivos, con biblioteca, radio, cine, gramófono,... todo ese conjunto cultural y atractivo de los aldeanos, resignados a vivir apegados al trabajo de la tierra, no podrían admirar ni presentir su presencia sin estas Misiones Pedagógicas que el nuevo régimen extiende por el solar de la raza.” ...

Participaron “En las sesiones nuestros cuatro misioneros hicieron llegar al alma aldeana todo el perfume y encanto de una película, de una placa de gramófono, de una linda poesía, de una animada charla sobre cuestiones de interés científico, cívico y patriótico, que los hombres del pueblo jamás vieron y oyeron. Así resultó que el entusiasmo llegó al límite (LUCERO, Isaías: “Las misiones Pedagógicas (desde Piedras Albas)”. *Nuevo Día*. 1 abril de 1932).

La segunda gran campaña de Misiones Pedagógicas en Extremadura tiene lugar en la primavera de 1934 y fue una de las más completas que organizó el Patronato (OTERO URTAZA, Eugenio (1982): *Las Misiones Pedagógicas: Una experiencia de educación popular*. La Coruña. Ediciós de Castro.1982, p. 73). A finales de invierno (21 de febrero a 1 de marzo de 1934) se había desarrollado una gran Misión centralizada, la llamada Misión de Herrera del Duque en el noreste provincia de Badajoz, iniciando sus trabajos en la población de Castilblanco. En la memoria del Patronato de Misiones encontramos algunos testimonios de esta actuación:

“Herrera del Duque (Badajoz).-21 de febrero a 1 de marzo de 1934. La dirige D. Eusebio Criado Manzano, profesor de la Escuela Normal de Guadalajara, agregado al Patronato, con la colaboración del auxiliar de Misiones D. Cristóbal Simancas. En Herrera se unen a ellos D. Agustín Pérez Trujillo, inspector jefe de

Primera Enseñanza de la provincia; los también inspectores D. José Aliseda, que lo es de la Zona, y D. Anselmo Trejo, D. Marcelino García Hernández, maestro de Badajoz, y D. Juan Bautista Rodríguez Arias, estudiante del Magisterio. Se trabaja en Castilblanco, Valdecaballeros, Pelоче, Herrera del Duque, Fuenlabrada de los Montes, Siruela, Helechosa de los Montes. Se dispuso a la Misión una acogida cordial y se llegó a una verdadera compenetración entre pueblos y misioneros. Merecen destacarse las pruebas de estimación y agradecimiento recibidas del vecindario de Pelоче” (PATRONATO DE MISIONES PEDAGÓGICAS. *Memoria de la Misión Pedagógico-social en Sanabria. Resumen de trabajos realizados en el año 1934*. Madrid. S. Aguirre. 1935, pp. 54-55). En la misma memoria se refleja el paso del servicio de música por las localidades de Castilblanco y Herrera del Duque (*Ibidem*, p. 90).

En la Misión el servicio de cinematografía también realiza diferentes proyecciones: Castilblanco 22-II-34, 10 proyecciones, Fuenlabrada de los Montes 25-II-34, 7, Helechosa 27-II-34, 7, Pelоче 24-II-34, 7, Siruela 26-II-34, 8, Valdecaballeros, 23-III-34, 8. En el este documento también se recogen proyecciones cinematográficas en Don Benito, 11-VI-34, 3 (*Ibidem*, pp. 96-99).

Para 1934 el Patronato de Misiones aceptó un plan acordado por la Junta de Inspectores de la provincia de Cáceres. En su puesta en marcha se trasladó a estas tierras una importante infraestructura: un equipo con cine sonoro y mudo, teatro de guiñol, gramófonos y Museo de Pinturas (INSPECCIÓN PROVINCIAL DE PRIMERA ENSEÑANZA. *Boletín de Educación (1934-1935)*. Órgano oficial de la Primera Enseñanza en la provincia de Cáceres. Cáceres. 1934, 1, pp. 11-12). En la memoria del Patronato se reflejan las infraestructuras de la Misión:

“Cáceres.-12 de marzo a 9 de mayo de 1934. El inspector jefe de la provincia y delegado del Patronato D. Juvenal de Vega y Relea organiza una salida del Museo de Arte por tierras cacereñas. Con motivo de esta actuación se forman varios equipos misioneros que se desplazan a pueblos distintos de aquellos en que se instalaba el Museo. Como elementos fijos actúan los colaboradores de Misiones D. Rafael Dieste y D. Urbano Lugiés. Toma parte en la casi totalidad de las actuaciones doña Carmen Muñoz Manzano¹, inspectora de la provincia, y con menor continuidad D. Juvenal de Vega, D. Antonio de la Cámara y D. Lucas García Rol, inspectores de

¹ El azar y las inquietudes pedagógicas y personales propiciaron que en esta misión el intelectual Rafael Dieste, creador del Teatro de Guiñol de las Misiones, conociera a la que sería su compañera de toda la vida, la inspectora de educación cacereña Carmen Muñoz.

Primera Enseñanza; D. Miguel Ortí, director del Instituto de Segunda Enseñanza de Cáceres, y Sres. González y Gómez de la Rúa, maestros nacionales. Trabaja la Misión en los pueblos de Herrera, El Pino, Membrío, Las Huertas, Albalat, Zarza de Montánchez, Salvatierra, Sierra de Fuentes, Hinojal, Santiago del Campo, Jerte, Casas del Castañar, Piornal, Robledillo, Aldeanueva de la Vera y Tejada (PATRONATO. Memoria de la Misión Pedagógico- social en Sanabria. 1935, op. cit., pp. 55-56).

La Misión llegó a Valencia de Alcántara el 10 de marzo de 1934. A partir de esta fecha se proyectan un total de 26 películas (PATRONATO. Memoria de la Misión Pedagógico- social en Sanabria. 1935. op. cit. p. 99). En el salón Artesanos de la localidad se expone el Museo del Pueblo con “copias, admirablemente ejecutadas, de los más célebres lienzos de nuestros grandes pintores” (NUESTRO CORRESPONSAL. Valencia de Alcántara. “Misiones Pedagógicas” Periódico Extremadura. 28 de marzo de 1934). Al acto “asistió numeroso público que escuchó las explicaciones sobre la técnica y motivos de los cuadros daban los señores Ortí y Lubría” (Ibidem).

El día 12 de marzo se celebró en Valencia de Alcántara una reunión con los maestros de este partido judicial convocada y presidida por Juvenal de Vega que pronunció una conferencia sobre “Ideales y técnicas de nuestra escuela”. En la misma el maestro de Cáceres y presidente de la Asociación Provincial de Magisterio, Bernabé Fraile, desarrolló con un grupo de niños la lección práctica titulada “Gráficas de Geografía”. El grupo de maestros visitó el Museo de Arte instalado por las Misiones. El director de la escuela Normal, Miguel Ortí, fue dando una conferencia delante de los cuadros (INSPECCIÓN PROVINCIAL DE PRIMERA ENSEÑANZA. *Boletín de Educación 1, op. cit.,*

Carmen Muñoz nació en Malpartida de Plasencia. Estudió en la Normal de Salamanca y en la Escuela Superior de Magisterio. Era Inspectora de primera enseñanza en la provincia de Cáceres cuando conoció a Rafael Dieste. Tras casarse con él disfrutaron de una beca de la Junta de Ampliación de Estudios que les llevó a Europa (PORTO UCHA, A.: *La Institución Libre de Enseñanza en Galicia*. La Coruña. Edición do Castro. 1986. p.404). Otero Urtaza narra como fue el encuentro entre Dieste y Carmen Muñoz (OTERO URTAZA, Eugenio: *Las Misiones Pedagógicas, op. cit.,* pp.105-106). Según Carmen Muñoz, para Rafael Dieste “Las Misiones Pedagógicas constituyeron para él una experiencia extraordinaria de España y de sus gentes. Fue una labor realizada con gran amor y creatividad” (AXEITOS, Xosé Luis. Carmen Muñoz, “Semblanza cronológica de Rafael Dieste”. *Documentos A*. Número 1 (monográfico dedicado a Rafael Dieste y coordinado por Xosé Luis Axeitos). Barcelona, enero de 1991, p. 47.

p. 11). Según la prensa provincial: “El día 14 hubo un acto en una de las escuelas de niñas. Convocadas allí las mujeres y lleno el local, el señor Inspector leyó la poseía de Gabriel y Galán “El ama” donde tomó motivo para hablarlas de puericultura, instrucciones y consejos que primorosamente expuestos, fueron cuidadosamente recogidos por aquellas buenas madres”. (S.C.N. “Misiones pedagógicas” *Periódico Extremadura*. Labor cultural. 20 marzo 1934).

Por los diferentes pueblos por los que va pasando la Misión se valora la figura del maestro para el buen éxito de la empresa. En el Boletín de Educación de la provincia de Cáceres se pone de manifiesto que en “todos los pueblos visitados, los maestros nacionales han rivalizado en entusiasmos y esfuerzo para facilitar la labor de los misioneros y obtener de ella el mayor provecho posible para la escuela” (INSPECCIÓN PROVINCIAL DE PRIMERA ENSEÑANZA. *Boletín de Educación* 1, *op. cit.*, p.12).

Como un apunte sobre la infraestructura apuntamos que en aquel momento la misión se dividió en tres equipos; el primero, integrado por la señorita Muñoz y señores Dieste y Lubría marcharon a la Campiña; otro (señores Frías y Ramos) con el Museo para ir a Albuquerque y luego a Albalá, y el tercero formado por don Juvenal de Vega, don Miguel A.l Ortí, dos José Val del Omar y don Francisco González marchó para actuar en Membrío y Herrera. El deseo del corresponsal del periódico Extremadura en Valencia de Alcántara: “que el aplauso de los pueblos corone siempre esta obra de cultura. Y felicitamos a nuestros visitantes que han hecho cuanto han podido para hacer pasar a los valencianos unas agradables horas” (NUESTRO CORRESPONSAL. “Valencia de Alcántara”. *Periódico Extremadura*. 28 marzo 1934)

Desde Valencia de Alcántara los misioneros actuaron en algunos de los pueblos de su campiña. Luis Bello había visitado El Pino en 1927 y afirmó que aquí se vivía como en los tiempos del conde-duque de Olivares. Los niños y las niñas en vez de acudir a la escuela iban al rebusco de la castaña (BELLO, Luis: *Viaje, op. cit.*, pp. 64-67). Según la Memoria de esta misión el equipo se dirigió a este pueblecillo donde se hablaba más en portugués que en castellano llevando el cine mudo, gramófono y guiñol. En el Pino, pueblo de muchas tabernas, se dieron charlas contra el alcoholismo Allí las gentes señalaron el aire juglaresco de la acción misionera. La Misión permaneció dos días en esta aldea. Los romances leídos y comentados, los apólogos, las comedias del Guiñol y las películas de Charlot fueron objeto de vivísima atención. Rafael Dieste pone de manifiesto la gran sabiduría popular de aquellas gentes: “Era éste un pueblo especialmente dotado para estimar valores verbales, descubrir segundas intenciones y fundir en una sola intuición la imagen y la sentencia. Este rasgo, que

constituye quizás la más elemental virtud de un buen público de teatro, es común a muchos de los pueblos extremeños, de la sierra o del llano, que hemos visitado. Las películas sólo adquirirían pleno valor para estos campesinos cuando se las hacía, en cierto sentido “teatrales”, acompañándolas de comentarios. Una película realmente muda les dejaría en perpleja soledad, pareciéndoles un espectáculo azorante, sin fuerza comunicativa, insociable” (PATRONATO. *Memoria de la Misión Pedagógico- social en Sanabria, op. cit.*, p. 125)

Carmen Muñoz leyó bellas y amenas poesías, que el público escuchó con gran silencio y delectación. La impresión que dejan los misioneros es bastante elocuente en palabras de un corresponsal de la prensa regional: “¡Ójala que pronto volvieran otra vez los aires de cultura que traen y dejan por los pueblos” (CORRESPONSAL. Pino de Valencia. “Misiones Pedagógicas”. *Periódico Extremadura*. Marzo de 1934). Tras El Pino, la Misión visitó otra aldea de la campiña valentina, Las Huertas. Allí las sesiones estuvieron muy concurridas y, a pesar de la llovizna y el frío, acudieron gentes de otras aldeas cercanas, que hacían su camino a través de los montes iluminándose con faroles de aceite. Como en estos pueblos no había alumbrado público, al final de las sesiones siempre se producía una pintoresca procesión de farolillos (PATRONATO. *Memoria de la Misión Pedagógico- social en Sanabria, op. cit.*, p. 125).

Desde Valencia, la misión pasó brevemente a la provincia de Badajoz y el Museo Circulante estuvo expuesto en la localidad de Alburquerque entre el 15 y el 20 de marzo de 1934 donde quedó un donativo con reproducciones de las obras para su consulta en labores educativas (*Ibidem*, p. 117).

El equipo de Miguel A. Ortí Belmonte y don Juvenal de Vega, de Cáceres, actuó en Herrera de Alcántara y Membrío. Como ejemplo del plan de trabajo de esta campaña misional se reflejan las actividades realizadas en Membrío el día 14 de marzo (INSPECCIÓN PROVINCIAL DE PRIMERA ENSEÑANZA. *Boletín de Educación 1, op. cit.*, p. 12). Del paso de esta misión también encontramos testimonios en la prensa regional. Se informa de que apenas llegaron los misioneros acompañados de los maestros locales se dedicaron a la preparación del local de Juana Ramos donde se instaló el cine sonoro. La chiquillería local pregonó de boca en boca la noticia de estos preparativos y a las diez de la noche, con un lleno imponente, tuvo lugar la primera sesión. También se hace referencia al homenaje que Juan Sillero, el viejo maestro, recibió lleno de humildad. Habla de su labor en el pueblo desde que tenía 18 años con una asistencia diaria a su escuela de 80 ó 90 muchachos, por lo que el analfabetismo era escaso en Membrío. Este hombre renunció a ascensos y otros privilegios con tal de seguir enseñando en su pueblo: “Esfuerzos, privaciones, sacrificios y ejem-

plos,... todo lo puso en práctica para demostrar que en la formación de los hombres no solo entra la cultura de la inteligencia por el saber que el maestro le infunde, sino la modelación del corazón según la elevada conducta y altos valores que padres y maestros han de poner a la vista de los niños (Labor cultural. “Misiones Pedagógicas”. *Periódico Extremadura*. 20 marzo 1934).

Da otros detalles el corresponsal en su crónica “En todo el tiempo que duró el acto de homenaje pudimos apreciar la actividad y diligencia desplegadas por el señor Val del Omar para la impresión de una película de este pueblo. Lejos, al extremo de la calle, cuando la muchedumbre fue a recoger al maestro y después al acompañarle a su domicilio, se veía al señor Val del Omar en todas partes, al subir y bajar; al entrar y salir; al sentarse y levantarse; al reír y al llorar. Siempre Val del Omar almacenando y amontonando impresiones, el paso lento, la carrera rápida, el salto inesperado”(S.C.N. “Misiones pedagógicas”, *Periódico Extremadura*. Labor cultural. 20 marzo 1934). Sería un dato de enorme valor social y cultural poder disponer de ese tesoro oculto grabado por el excelente fotógrafo y cineasta José Val del Omar en Membrío.

Tras dejar la Sierra de San Pedro, la Misión se traslada hacia las tierras de Montánchez. En Albalá se exhibe la Segunda Colección del Museo del Pueblo entre el 20 y el 27 marzo de 1934 (PATRONATO. *Memoria de la Misión Pedagógico- social en Sanabria, op. cit.*, p. 117). Según la prensa de la época, Carmen Muñoz dio una charla sobre puericultura. En el pueblo se preparó un especial recibimiento a los misioneros. Estos se retrasaron un poco y los niños preguntaban a los maestros si no verían el cine sonoro. Tuvieron que resignar su gozo pues “los motores de la fábrica no desarrollaban el voltaje necesario para el funcionamiento” (CORRESPONSAL ALBALÁ. “Las Misiones Pedagógicas”. *Periódico Extremadura*, 3 abril de 1934). Se conformaron con los muñecos del Guiñol, aunque el espectáculo también fue deslucido ya que por la precaria luz artificial de que disponían apenas se veían los monigotes. Los misioneros lucharon contra la escasez de fluido durante dos noches y al final tuvieron que darse por vencidos. Se comenta en la Memoria que las gentes de Salvatierra de Santiago son graves y amistosas. Prestan a los espectáculos atención sostenida. Comedimiento compatible con la cordialidad, visible en el rostro y en la risa. En Zarza de Montánchez el público dialogaba con los muñecos del Guiñol y hasta les daba consejos. Los habitantes del lugar “pidieron que se explicase, durante la proyección, una película de “Charlot”. Así se hizo, llegando incluso al diálogo con los campesinos al patentizar los móviles de los personajes, y haciendo así plenamente gozoso el espectáculo” (PATRONATO. *Memoria de la Misión Pedagógico- social en Sanabria, op. cit.*, p. 125).

En Cáceres se inaugura el Museo de las Misiones Pedagógicas en el Ateneo el 1 de abril de 1934. En dicho acto, el presidente de esta institución, León Leal Ramos, pronunció un apasionado discurso “ensalzando la labor que el Patronato de Misiones Pedagógicas que, con las Inspección Provincial de Primera Enseñanza, viene desarrollando por estas tierras cacereñas en ejemplar cruzada de cultura, dirigida a llevar a los pueblos con la poesía, la música el “cine” y la pintura, motivo de devoción espiritual y nobles emociones estéticas.” (CORRESPONSAL CÁCERES. “Las Misiones Pedagógicas”. *Periódico Extremadura*. Abril 1934). En el tiempo que permanece el Museo en el Ateneo se organiza una Semana de Arte en la que se dan conferencias sobre temas artísticos que fueron desarrolladas por Rafael Dieste, Urbano Lugris, Tomás Martín Gil, Antonio C. Floriano y Juvenal de Vega (INSPECCIÓN PROVINCIAL DE PRIMERA ENSEÑANZA. *Boletín de Educación* 2, *op. cit.*).

Comentan los misioneros el tono humorístico, no siempre oportuno, de los habitantes de Sierra de Fuentes. Era patente el choque de cultura pues los que venían de Madrid, sólo pretendían “que las gentes urbanas se entiendan con las gentes campesinas” (PATRONATO. *Memoria de la Misión Pedagógico-social en Sanabria. op. cit.*, p. 126). En el segundo día de estancia cambió la actitud y en las caras de estos serranos se pintaba la simpatía, el respeto y un profundo afán de enterarse. ¡La Misión ya era comprendida! Por eso compartieron un día más de lo previsto en el que el pueblo apareció respetuoso, manifestando su regocijo y simpatía. Cuenta la Memoria que “nos despidieron con anticipadas muestras de nostalgia” (*Ibidem*, p. 127).

A continuación la Misión se traslada a la comarca de los Cuatro Lugares, situada al Norte de la ciudad de Cáceres entre los ríos Tajo y Almonte. En sus cuatro pueblos “la pobreza era evidente; muchas tierras en barbecho, pequeños jornales temporeros, el hambre engañada con caldo ligero y hierbas silvestres” (*Ibidem* p. 127). Según la memoria de la Misión, en este pueblo, un maestro con larga vida profesional en el pueblo consideraba que “La atención de estos labradores vale mucho, porque tienen insatisfechas las más elementales necesidades. Aunque les falta el pan muchos días han de buscar por los ribazos los cardillos y hierbas que ellos saben, aman la cultura” (*Ibidem*, p. 127). En el Periódico El Radical encontramos noticias de la Misión a su paso por Talaván (ANÓNIMO. “Misiones Pedagógicas de Talaván”. *Periódico El Radical*. Abril de 1934). El periódico Extremadura también se hace eco del paso de las misiones por Talaván:

“Se han celebrado en este pueblo los cursillos de Misión Pedagógica con enorme afluencia de público y en medio del mayor entusiasmo. El día

11, a las tres de la tarde, la inspectora, señorita Muñoz, inició las conferencias para señoras sobre Puericultura... La conferencia de la señorita Muñoz, cuyo fin principal ha sido disponer de medidas preventivas y profilácticas, ha sido de una eficacia y oportunidad extraordinarias.

A las cinco de la tarde del mismo día, el señor Dieste, con motivo de la inauguración del Museo de Arte, desarrolló una charla cultural sobre el arte español...

Se ocupa de las grandes escuelas pictóricas flamenca, italiana y española y, analizando el cuadro de Berruguete "Escena de la vida de Santo Domingo" habla de los caracteres de la pintura de los primitivos y de su proceso evolutivo, que estudia en el cuadro de Sánchez Coello, retrato de la infanta Isabel Clara.

A las seis de la tarde se celebró una sesión infantil con películas instructivas, música, películas cómicas y teatro guiñol, que regocijaron instruyendo a los más pequeños" (PÉREZ, Ángel: "Talaván. Misiones Pedagógicas". *Periódico Extremadura*. 23 abril de 1934.)

Como en Talaván, en Monroy la Misión también fue completa y los cuadros del Museo fueron muy admirados. Aquí los niños fueron tan entusiastas del fantoche que hasta llegaron a improvisar ellos mismos un espectáculo: uno cantaba flamenco, otro jaleaba y salía una vieja protestando. También intervenía el guardia, el tabernero y toda la concurrencia. En Hinojal no se conocía el cine por lo que se produjeron expresiones delirantes. Los asistentes creían que los muñecos del guiñol eran el cine sonoro. Les causaba alegría que los muñecos hablasen y se moviesen como personas. Por fin, el público de Santiago del Campo pareció un poco perplejo y menos franco que en los otros pueblos de la comarca (*Memoria de la Misión Pedagógico-social en Sanabria, op. cit.*, pp. 127-128).

Después la Misión se desplaza al Norte de la provincia de Cáceres. En esa etapa final trabajaron como misioneros, juntamente con las demás personas que constituían el equipo, el Inspector de 1ª de Enseñanza de aquella zona, Antonio de la Cámara, la inspectora Muñoz Manzano, y el maestro nacional de Plasencia, Guillermo Gómez de la Rúa (INSPECCIÓN PROVINCIAL DE PRIMERA ENSEÑANZA. *Boletín de Educación* 3, *op. cit.*).

En Navaconcejo se instala el Museo entre el 25 de abril y el 4 de mayo y se atiende a personas que vienen de los pueblos del Valle del Jerte (Piornal, Casas del Castañar, El Cabrero, Valdastillas, El Torno, Cabezuela del Valle y Jerte), por lo que hubo que multiplicar las sesiones de Museo, Cine y Guiñol. A

requerimiento de los vecinos de Jerte se hizo hasta allí una excursión extraordinaria. En Casas del Castañar, Piornal y los pueblos próximos a Jarandilla (Guijo, Aldeanueva y Tejada), la misión tuvo un tono sencillo “por tratarse de gentes montesinas (muy ajenas a otro influjo que no fuese el de la tierra natal)” (PATRONATO. *Memoria de la Misión Pedagógico-social en Sanabria, op. cit.*, p. 129). En Jarandilla estuvo instalado el Museo y en tres días se tuvo que explicar a más de 2.000 niños de los pueblos circundantes. Esta Misión terminó en Navalmoral de la Mata donde se instaló el Museo los días 10 y 11 de mayo (*Ibidem*, 128-129).

Aparte de las misiones generales, también tenemos noticias de otras actuaciones en la provincia de Cáceres del Teatro y el Coro de las Misiones que estaba formado en gran parte por estudiantes. Así, en enero de 1935, aprovechando las vacaciones de Navidad se organiza una gira por tierras cacereñas que comenzó en Trujillo (INSPECCIÓN PROVINCIAL DE PRIMERA ENSEÑANZA. *Boletín de Educación* 11, *op. cit.*). La salida “terminó con una actuación inolvidable en el claustro gótico del monasterio de Guadalupe, ante más de 2.000 espectadores” (PATRONATO. *Memoria de la Misión Pedagógico-social en Sanabria, op. cit.*, p. 104). Hay una hermosa foto de Alejandro Casona presentando el Teatro y el Coro en el Monasterio de Guadalupe el 6 de enero de 1935 que presentamos en anexos.

Uno de los aspectos más relevantes de la acción de las Misiones Pedagógicas fue la creación de bibliotecas. En 1931 apenas había bibliotecas públicas en España y todavía eran menos las escuelas que contaban con servicio de lectura. En el Servicio de Bibliotecas de las Misiones actuaron de forma destacada María Moliner que entonces era archivera en Valencia y Juan Vicens. Desde allí se puso en marcha la mayor campaña de lectura acontecida en el país que permitió la puesta en marcha de más de cinco mil ámbitos para la lectura. La idea predominante en las Misiones es que el libro era una verdadera herramienta para el cambio de mentalidad que favorecería la transformación de la sociedad.

La concesión de una biblioteca era considerada como un bien de acción más permanente que las visitas de los misioneros. Cada biblioteca contenía una colección de 100 volúmenes con registros para el cuidado de los libros. Había obras para niños (Perrault, Grimm, Andersen, Las mil y una noches, Verne, diversas biografías,...) y para adultos (Galdós, Víctor Hugo, Becker, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez,...). Al frente de las bibliotecas quedaban los maestros del pueblo. Es de destacar que no se consideraban bibliotecas meramente escolares pues se ponían a disposición de toda la localidad.

En Cáceres se crearon 19 bibliotecas en 1932 y 46 en 1933 (*Ibidem* p. 65). Encontramos una relación de las bibliotecas creadas en estos años: Albalá, Alcántara (Sociedad Obrera), Alcuéscar, Aldeacentenera (2 bibliotecas), Adea del Cano, Aldea Moret, Aldeanueva de la Vera, Aliseda (Federación local obrera), Almaraz de Tajo, Arroyo del Puerco (2 bibliotecas), Baños de Montemayor, Barrado, Cabezuela del Valle, Cáceres (3 bibliotecas), Las Cansinas, Cañaveral (1 biblioteca en la escuela y 1 a la Casa del Pueblo), Casatejada, Cedillo, Coria, Eljas, Garganta la Olla (1 biblioteca a la escuela y 1 a la Casa del Pueblo), Gata, Hervás, Herrerueta, Huertas de Ánimas, Jaraíz de la Vera, Jarandilla, Jerte, Jola, Losar de la Vera, Madrigal de la Vera, Malpartida de Plasencia, Mata de Alcántara, Mirabel, Montánchez, Moraleja, Navas del Madroño, Pasarón, Peraleda de la Mata, Perales del Puerto, Plasencia Empalme (Obreros ferroviarios y convecinos), Piedras Albas, Portaje, Salorino (2 bibliotecas), Santa Cruz de Paniagua, Santiago de Carbajo, Talaván, Tejeda de Tiétar, Torremenga, Valverde del Fresno, Villamiel (1 biblioteca a la escuela y 1 a la Agrupación Obrera Socialista), Moraleja, Villanueva de la Vera y Zarza de Granadilla (*Ibidem*, p.166).

En las Memorias de las Misiones se recogen algunas reacciones de los usuarios de las bibliotecas. Así, en Plasencia-Empalme “Hay mucha afición por la lectura. Desde mayo, se han registrado 153 lecturas. Algunos libros se han repetido mucho. Hasta ahora no se ha extraviado más que uno entregado por el bibliotecario anterior, que es la Geografía de Europa, y se procurará sustituirlo, aunque sea por cuestación voluntaria entre los aficionados” (*Ibidem*, p. 68).

En estas memorias también se hace referencia a algunas bibliotecas creadas en la provincia de Badajoz:

Zarza de Alange (Badajoz).-Hay una Biblioteca en una Escuela, que sirve para ocho Escuelas. Tiene unos 700 volúmenes. Impresión excelente. De la Biblioteca se ocupa principalmente el maestro D. Luis Martín González. Celebran con frecuencia actos culturales, conferencias, etc. Como siempre, el pueblo responde y se lee muchísimo.

Mérida (Badajoz).-Hay una Biblioteca de Misiones en una Escuela graduada de niñas. A la Biblioteca le dan acaso menos importancia de la debida. No está en un estante, sino que los libros están sobre una mesa de canto con los lomos hacia arriba. La directora me dio la impresión de que consideraba la Biblioteca como uno de tantos elementos del material de la Escuela. Le pregunté si leía gente de fuera de la Escuela y si las niñas u otros lectores sacaban los libros a sus casas, y a ambas preguntas me contestó que no, con cierto aire de asombro. Me dijo que sólo sacaban los libros fuera las profesoras. (*Ibidem*, p. 82).

En 1934 se crean en la provincia de Cáceres un total de 38 bibliotecas². Encontramos referencia al funcionamiento de las bibliotecas de Cañaveral. La de la Escuela de niños estaba a cargo del maestro, que la llevaba muy bien. Anteriormente funcionó para todo el pueblo hasta que se hizo una Biblioteca Municipal. Se considera que la biblioteca marcha perfectamente y es de gran utilidad (*Ibidem*, pp. 75- 82).

Pero no todo son parabienes para esta faceta de las Misiones Pedagógicas.

En una España muy radicalizada, en la prensa cacereña se habla del camelo de las bibliotecas escolares y de lecturas con dosis de veneno: “los señores sesudos del Patronato de Misiones y Bibliotecas Escolares... encargaron a algún oficialite del organismo, buscarse unos volúmenes de algún baratillo y mandarlos bajo el título de Biblioteca Escolar a los pueblos que les interesaban... Cuatro tomos de cuentos, un diccionario, dos o tres tomitos de divulgación científica y luego los trenos jeremiacos y tendenciosos de Barbusse contra la guerra -pero incitando a ella- los camelos pedagógicos de Giner de los Ríos, libros socialistas de Engels y comparsa y sólo diez o doce volúmenes aprovechables para el pueblo” (SÁNCHEZ MARÍN, J.: “El camelo de las bibliotecas escolares”. *Periódico Extremadura*, 23 de abril de 1934).

El movimiento de las Misiones Pedagógicas comienza a ralentizarse en 1935. La guerra civil impidió la publicación de la tercera memoria del Patronato que debería haber salido en 1936 por lo hay muchas dificultades para encontrar rastros del paso de las Misiones durante este periodo. Está recogido que el Teatro y el Coro del Pueblo actúan en este periodo en algunas localidades: Conquista y Santa Cruz de la Sierra, 3 de enero de 1935, Escorial y San Pedro de Mérida, 4 de enero de 1936, Guadalupe, 6 de enero de 1935, Puerto de Sta Cruz y Herguijuela, 4 de enero de 1935, Ruanes y La Cumbre, 5 de enero de 1935,

² Haciendo referencia al servicio de bibliotecas hemos de hacer una mención especial a la biblioteca y material escolar encontrados en el colegio de Navas del Madroño y depositado al paso de la Misión Pedagógica. Lo considero un verdadero tesoro pedagógico. Todo él se puede contemplar en el centro de interpretación de las Escuelas Viajeras de Navas del Madroño, una visita que considero imprescindible para las personas interesadas en la educación pública en el periodo republicano. El material encontrado en Navas del Madroño ha sido ampliamente descrito (CRUZ SOLÍS, Antonio: “La bibliloteca del Patronato de Misiones Pedagógicas de Navas del Madroño (Cáceres)” *Educación y Biblioteca*, 153, 2006. p. 82).

Valverde de Mérida y Torremejía, 5 de enero de 1935, (OTERO URTAZA, EUGENIO (Editor) Catálogo de la Exposición Las Misiones Pedagógicas 1931-1936. Madrid. Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales/Residencia de estudiantes. 2006, p. 512).

En 1936 se celebra una misión en Las Hurdes³ (12-05-1936 / 04-06-1936) con actividades de cine y música (<http://cipres.residencia.csic.es/misiones/index.php>). Esta actuación llega incluso a las Cortes donde el diputado Romero Solano pide al Gobierno que “estas Misiones sean ampliadas, en beneficio de los habitantes de las Hurdes” (ANÓNIMO. “Sesión de cortes de ayer”. *La tarde: diario de izquierdas*. Año IV. Número 618 1936 mayo 9) Existen algunas fotos que hizo Val del Omar en esta misión y que incluimos en anexos. No obstante, hay constancia de que en esta campaña Val del Omar grabó cuatro rollos de película (GUBERN, ROMÁN. *Val del Omar cineasta* Granada. Diputación de Granada. 2004, p. 27). Otro tesoro que urgiría recuperar⁴.

El nuevo gobierno surgido en 1936 mostró un espacial énfasis por eliminar los restos sociales y culturales que habían dejado las Misiones Pedagógicas a su paso por el agro español. Así, la Junta de Defensa Nacional “dispone que se proceda a la incautación y destrucción de cuantas obras de matiz socialista o comunista que se hallen en las bibliotecas circulantes para niños” (Orden de 4-9-1936). También el *Boletín de Educación de la provincia de Cáceres* aparece

³ Cuando hablamos de las Misiones Pedagógicas en las Hurdes hay que tener cuidado de no confundir esta actuación con la Misión Pedagógica puesta en marcha en la comarca en los años 20 como consecuencia de la famosa visita real y que el mismo Cossío había solicitado al Consejo de Instrucción Pública. Al frente de la misma se puso al maestro Fausto Maldonado y Otero, teniendo su residencia en la Factoría de los Ángeles en Caminomorisco. Se da una gran publicidad a esta experiencia. Así Fausto Maldonado en una Asamblea Pedagógica que se celebra en el teatro de la Zarzuela ante los infantes don Juan y don Gonzalo afirma que tras el viaje del rey a la comarca van redimiéndose (Noticia, 1928). A la misión pedagógica de las Hurdes se incorporaron los maestros José Vargas Gómez y Maximino Cano Gascón que hacia 1933 introdujeron las técnicas Freinet (verdadera vanguardia pedagógica de la época) en escuelas de la comarca (factoría de los Ángeles y la Huerta) (GARCÍA MADRID, Antonio: *Freinet en las Hurdes durante la segunda república*. Mérida. Editora Regional de Extremadura. Estudios, 2008).

⁴ El tema de las fotografías que se iban realizando en las sucesivas campañas de misiones, singularizando en la obra de José Val del Omar también está ampliamente estudiado. Se crea una cierta polémica al confrontar las imágenes de denuncia social del documental de Buñuel *Las Hurdes, tierra sin pan*, con las fotografías un tanto redentoras que se van publicando en los diferentes medios oficiales relacionados con las Misiones (SÁENZ DE BURUAGA, Gonzalo: *Val del Omar multimístico en Misiones*. En OTERO URTAZA, Eugenio (Editor): *Catálogo*, op cit, p. 381.).

extremeñas en los años sesenta y setenta del pasado siglo, dejando importantes zonas de la región casi despobladas. Este capital humano tardará generaciones en recuperarse. Hoy, en un mundo global que homogeniza los espacios sociales, la cultura rural es más valorada. Aquella cultura rural que tanto valoraron los institucionistas. Por desgracia se llega tarde ya que tan rico acervo es un patrimonio casi desaparecido.